Escuela Normal de Educacion Preescolar

Licenciatura en educacion preescolar



**Materia:** ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL

**Trabajo:** Escrito

**Maestra:** Eduarda Maldonado Martinez

Laura Alejandra Treviño Aguirre

19 de abril de 2021 Saltillo, Coahuila

Coincidencias entre la perspectiva social, cognitiva y psicoanalítica respecto al desarrollo socioemocional del niño.

Desde el momento del nacimiento, las personas pasamos por un proceso evolutivo que culmina en la edad adulta donde, junto al crecimiento físico, se produce también un desarrollo psicológico. En el desarrollo psicológico pueden distinguirse tres ámbitos distintos: el desarrollo cognitivo, emocional y social, los cuales no pueden plantearse como entes separados, puesto que están fuertemente interconectados, recibiendo influencias mutuas y retroalimentándose con gran fuerza.

El desarrollo cognitivo en el niño

Para que el desarrollo cognitivo y por lo tanto también la inteligencia del niño pueda madurar con normalidad, tiene que existir una base biológica sana, así como también una ambiente favorecedor y estimulante. Por otro lado, dicho desarrollo cognitivo está sujeto a las diversas eventualidades o circunstancias que puedan acontecerle a cada ser humano, como por ejemplo determinadas enfermedades o traumatismo que puedan llegar a afectar a su estructura biológica. Una de las principales teorías sobre las etapas del desarrollo de la inteligencia en el niño es la del psicólogo Jean Pieget. Según esta teoría, el desarrollo cognitivo es una reorganización progresiva de los procesos mentales como consecuencia de la maduración biológica y la experiencia ambiental. Para Piaget, en primer lugar los niños van asimilando una comprensión básica del mundo que les rodea desde los reflejos y la percepciones, es decir, desde la etapa sensorio motora que tiene lugar desde el nacimiento a los 2 años. En esta etapa, el niño comienza, de modo progresivo, a experimentar acciones y desarrollar conductas en base a la experiencia de los sentidos y su destreza motriz. Posteriormente, comienza a desarrollarse en el niño un nivel más abstracto de pensamiento, en el que va emergiendo una inteligencia más compleja. Los mecanismos de asimilación y la acomodación al entorno provocan que, poco a poco, el niño incorpore su propia experiencia, la conceptualice e interiorice..

Desarrollo social

El desarrollo social del niño comienza en realidad antes del propio nacimiento, desde el momento en que los padres se están planteando tener un bebé y se imaginan cómo será físicamente, si se parecerá a ellos. Esta actitud tan corriente, normal y lógica implica que, de alguna manera, el medio social está teniendo una cierta influencia sobre el futuro niño. La influencia de lo social desde antes del propio nacimiento ejemplifica muy bien la enorme importancia de los aspectos sociales en el desarrollo y crecimiento del niño. El ámbito social va a moldear, de algún modo, todo lo que tiene que ver con el desarrollo del niño, en consonancia con los aspectos biológicos y emocionales. Los primeros valores que van a influir en el niño desde los primeros meses de vida serán los aspectos culturales, familiares y de la sociedad en el que va a estar inmerso. Lógicamente, luego se sumarán, con gran fuerza y poder de influencia, las diversas instituciones que tendrán contacto con el niño a lo largo de su vida: hospitales, guarderías y, por supuesto, la escuela.

Melanie Klein desarrolló su teoría a partir del análisis y la observación directa sobre los niños. Postuló que el complejo de Edipo no era exclusivo de la fase fálica, sino que se presentaba desde la primera infancia y, además, que los niños nacen con imágenes, afectos y defensas inconscientes, auspiciados por la pulsión de muerte, connatural del ser humano. Realizo un estudio arduo e intuitivo sobre la mente y las emociones infantiles. Concibió que, desde bebé, el ser humano transita por una ansiedad persecutoria (representada por la frustración, necesidades insatisfechas, molestia y dolor) para asimilar la realidad y los cambios. Según la autora, los bebes tienen una capacidad inconsciente e innata de percibir la existencia de su madre, quien colma tanto sus necesidades como las demandas de amor y de comprensión. La concepción antropológica de Klein versa sobre un innatismo de emociones e impulsos de carácter hostil y amoroso, que se mantendrán durante toda la vida de una persona. Dichos impulsos son la agresividad, la envidia, resentimiento por la frustración, el amor y la gratificación mediadas por el súper-yo.

 Las tres perspectivas teóricas que se mencionan tienen diferencias, los autores se expresan de distintas maneras, pero tiene un mismo objetivo que es el desarrollo socioemocional del niño, los autores parten de una actitud claramente integradora, según la cual consideran que el psicoanálisis debe tener un lugar dentro de la psicología como cualquier otra ciencia natural. Intentan construir una teoría del funcionamiento mental y de la terapia, y para esto, hacen una revisión de las teorías psicoanalíticas de la motivación y de cómo se hereda la información, uniendo la psicología cognitiva, la neurobiología y el psicoanálisis.